

# Reflexión Teológica



P. Antonio Gerardo  
Fidalgo, CSsR

Misionero redentorista. Ha servido como formador de estudiantes, profesor y pastor de comunidades urbanas y suburbanas. Enseña teología dogmática desde 1995 en varios Institutos y Facultades Argentinas, y desde 2010, en Roma (Academia Alfonsiana); combina, en los dos semestres de cada año, sus cátedras en Buenos Aires y Roma. Participa en la CONFAR, como miembro del equipo de reflexión interdisciplinar. Acompaña a congregaciones religiosas en retiros, capítulos y espacios de formación. Hace parte del ETAP desde noviembre de 2009; la Presidencia lo ha nombrado coordinador para el período 2012-2015.

TEOLOGÍA  
LATINOAMERICANA:  
TEMAS  
IRRENUNCIABLES Y  
PENDIENTES  
A PARTIR DEL  
CONGRESO  
CONTINENTAL DE  
TEOLOGÍA

## Resumen

El presente aporte presenta, de modo testimonial, una reflexión a partir de ese evento, hermosamente significativo, que ha sido el Congreso Continental de Teología, celebrado en la Universidad jesuita UNISINOS, San Leopoldo, Brasil, para conmemorar los 50 años del Vaticano II y los 40 años de la teología de la Liberación. Se rescatan algunos Temas irrenunciables: *La realidad y la Palabra; La opción por los pobres; La Iglesia de los pobres* y algunos Temas pendientes: *Un diálogo interdisciplinar y una configuración polifónica; Desde la escucha de los clamores de la realidad a una pneumatología trinitaria; Ayudar a generar una cultura de la solidaridad, humana, ecológica, integral; Ayudar a la conversión de la Iglesia; Continuar leyendo «los signos de los tiempos», con la sensibilidad y la profecía de Jesús de Nazaret; Presencia activa y sin más de las mujeres en la teología y en la Iglesia.*

Palabras clave: realidad, vida, pobres, liberación, Iglesia

A contribuição que segue apresenta, em forma de testemunho, uma reflexão a partir deste evento muito significativo, que foi o Congresso Continental de Teologia, celebrado na Universidade Jesuíta UNISINOS, São Leopoldo, Brasil, para comemorar os 50 anos do vaticano II e os 40 anos da teologia da Libertação. Resgatam alguns Temas irrenunciáveis: *A realidade e a Palavra; A opção pelos pobres; A Igreja dos pobres e alguns Temas pendentes: Um diálogo interdisciplinar e uma configuração polifônica; A partir da escuta dos clamores da realidade a uma pneumatologia trinitária; Ajudar a gerar uma cultura de solidariedade, humana, ecológica, integral; Ajudar na conversão da Igreja; Continuar lendo «os sinais dos tempos», com a sensibilidade e a profecia de Jesus de Nazaré; Presença ativa e sem mais das mulheres na teologia e na Igreja.*

Palavras chave: realidade, vida, pobres, libertação, Igreja

«Por la América viene cambiando el viento, vamos hombro con hombro bajo ese cielo... somos los habitantes de un mismo sueño, la esperanza fue siempre hermana del pueblo... los dolores vividos nos dieron fuego, los amores, el grito del compañero... Vamos unos con otros hacia el encuentro, con todo lo que somos latiendo adentro...que al cabo, lo que somos es lo que hacemos, si es nuestra la mirada, el futuro es nuestro» («Nuestra Mirada», *Teresa Parodi*).

Nuestra Patria grande, nuestra América indoafrolatina, viene haciendo camino, sin triunfalismos ni derrotismos, aprendiendo de sueños y derrotas. No le han faltado enemigos, desde fuera y desde dentro. Duro aprendizaje de parir la vida cada mañana, como si aún fuera la primera. Porque quiso oler siempre a primavera, a esperanza de vida nueva... porque «viene cambiando el viento»...

En el **Congreso Continental de Teología**, celebrado en la Universidad jesuita UNISINOS, San Leopoldo, Brasil, «hombro con hombro bajo ese cielo», hemos participado 750 personas entre jóvenes y adultos, laicas y laicos,

religiosas y religiosos, sacerdotes y obispos, hermanas y hermanos de otras confesiones cristianas. Proveníamos de diferentes países de América Latina y del Caribe, de América del Norte y de Europa. Muchos rostros, variadas edades, miradas que se entrecruzaban entre múltiples motivaciones. Pero allí estábamos dispuestos/as a celebrar en memoria agradecida estos soplos de vida, que la *Ruah* divina nos ha venido destilando, desde hace 50 años con el Vaticano II, y en éstos no menos bellos y duros 40 años de caminata de la teología de la liberación (TdL), a lo largo y ancho de nuestra Américalatina y caribeña, ofreciendo un espacio para la memoria agradecida y para dar cabida a nuevos enfoques, nuevas preguntas y nuevos horizontes compartidos.

El Congreso ha reflejado, sin duda, en mayor o en menor medida, lo que ha sido el caminar de la teología latinoamericana, específicamente de la llamada TdL, en estos 40 años, y más. Allí estábamos reunidas personas muy diferentes pero, se podría decir, con un común espíritu, el cual nos hacía comulgar en ellas y más allá de ellas. Participábamos de una misma sensibilidad social y eclesial, de una misma indignación

evangélica y ética, de una misma pasión por el Reino de Jesús y su praxis liberadora. Porque ello ha sido y sigue siendo la TdL.

Si la TdL nació como epifenómeno de una eclosión de nueva conciencia histórico-revolucionaria (década de los 60), este Congreso fue *un nuevo Congreso*, donde no se ha hecho otra cosa que memoria de ese nacimiento y del desarrollo posterior. A este aporte dedicaremos nuestra primera parte rescatando *los temas irrenunciables*, fruto de una bella y ardua tradición de fe y vida en proceso de liberación.

Pero, a su vez, la TdL, ayer como hoy, nació queriendo no sólo ser un análisis más, una teoría, sino compañera de camino en el compromiso, desde el evangelio, frente a los desafíos de cada época. Por ello, sigue siendo actual, nueva y necesaria, de allí que este encuentro fue además, y sobre todo, *un Congreso nuevo*. A este otro aspecto dedicaremos la segunda parte de nuestra contribución, señalando *los temas pendientes* para seguir andando, mientras vamos de camino realizando el Reino de Dios en esta historia.

## TEMAS IRRENUNCIABLES...

No hablaremos de todos los temas irrenunciables, éstos de diversos modos fueron traídos a escena durante el Congreso. Por razón de espacio y de síntesis apretada, parece ser mejor señalar algunos. Esos temas que no sólo han sido como los puntos nodales de la TdL, sino que son los que pertenecen al entramado de la vida misma, aquellos que permiten expresar «que los dolores vividos nos dieron fuego» y «los amores, el grito del compañero», aquellos que manifiestan lo que corre por las venas abiertas de nuestra querida y dolida América latina y caribeña.

Estos temas, en general, han sido presentados por los que podríamos llamar los ‘popes’ de la TdL, en su mayoría presentes. Eco de esta presencia es la foto• convocada por el mismo Leonardo Boff, donde la primera y la segunda -y quizás tercera- generación de teólogos quedó allí plasmada; no sin un toque de ‘osada aparecida’ de Elsa Támez, única mujer en medio de tantos ‘patriarcas’, una flor en aquel viejo terrenal del camino, que necesariamente va quedando detrás; no sin ha-

ber regado con sabia fertilidad los senderos que otros se han de atrever a surcar y cultivar.

## La realidad y la palabra

Dos oídos, dos manos, dos pies... la imagen que mejor se quiera, para expresar las dos realidades que la TdL ha sabido conservar, porque de ella ha aprendido en su andar, a beber, a soñar y a darse en profético caminar. **La realidad y la Palabra.** No cualesquiera. **La realidad** de los más pobres, los oprimidos, los excluidos, los ninguneados, los marginados, los violentados, los olvidados... sean ellos niños, jóvenes, trabajadores, ancianos, mujeres, aborígenes, inmigrantes... **La Palabra** leída y recepcionada desde la praxis liberadora del mismo Dios liberador, desde su sabiduría de a pie, en sintonía con la sensibilidad de los modos culturales de sus hijos/as. Palabra, proclamada y vivenciada en comunidad, en pueblo en camino, humilde y comprometido... Palabra orante y popular... Aquí la presencia de Carlos Mesters ha sido un regalo, por todo lo que él ha sembrado en este sentido (junto a tantos/as biblistas, por ejemplo un Francisco Orofino, presente en el Congreso). En fin, de esa fértil conjunción, de Pala-

bra y Vida; de Palabra y realidad comprometida; de Palabra y Pueblo; no podía sino surgir siempre algo nuevo, algo liberador, alguna realidad alternativa de vida nueva y de nueva vida...

## La opción por los pobres

**De Jesús al pobre, del pobre a Jesús.**

Un camino de ida y vuelta que la TdL ha recorrido no sin pasión. Pasión intelectual y pasión vital. Mucha sangre martirial ha regado esta tierra de esperanza para proclamar que en los pequeños del Reino, Jesús está clamando «Abba», «misericordia», «justicia». Recordamos en el Congreso a muchos/as de los/as mártires, ¡qué hermoso fue ese momento! Hicimos memoria, orante y celebrativa, porque todavía hoy «vamos hombro con hombro bajo ese cielo», siendo «los habitantes de un mismo sueño»... Una teología que no ha hecho de Jesús el centro, porque el centro de Jesús no era otro que su Padre y su proyecto de Reino de justicia y fraternidad. Una teología cuya cristología no se fue por andariveles abstractos sino por los vericuetos de una historia empecatada necesitada de liberación. Una cristología del seguimiento y no de la

mera imitación, más aún, de un claro proseguimiento de la praxis liberadora de Jesús de Nazaret. Así como Cristo no es ante todo una propuesta ética, también los pobres no los son. Ellos son ante todo una mirada nueva. Nos ofrecen una hermenéutica nueva. Jesús al identificarse con ellos nos ofrece un *desde dónde primordial y categorial* para vivir y reflexionar nuestra fe. Ellos son así *lugar epistémico, lugar teológico estructurante* (el determinante será la realidad histórica y el fundante la tríada clásica: Escritura; Tradición y magisterio). Lamentablemente hoy como ayer ‘los pobres’ son piedra de escándalo. Ellos, los *anawines*, los despreciados, los marginados, los excluidos, los empobrecidos, los oprimidos... los que nos recuerdan la presencia escandalosa de un Dios que libera no de la muerte sino en la muerte, que se hace solidario para convertirse en libertario... Desde allí cobra sentido ser «pobres con espíritu», al decir de Ellacuría. Esto es, aprender de ellos y con ellos, a ser personas que sencillamente y de pie, configuran otra historia, desde la resistencia, desde la bella resiliencia de lo cotidiano, desde la gratuidad y la fiesta; la terquedad de pujar siempre por la vida; la irónica manía

de «tutear con la muerte» y no darse por vencidos... La TdL, en su proseguimiento de Jesús, hizo hincapié que, como él, debíamos todos/as optar por ‘lo marginal’, por aquellas realidades y, sobre todo, personas, que la sociedad -y por cierto de harta raigambre religiosa- dejaba conscientemente al margen, dada su estructuración, sus escalas de valores, su concepción del mismo Dios.

### La iglesia de los pobres

La reflexión teológica latinoamericana ha generado y sostenido ***un modo de ser Iglesia***. Un modo que, a lo largo de los siglos de la historia de la Iglesia, sin haber desaparecido, había quedado la más de las veces relegado, opacado y hasta traicionado. La Iglesia latinoamericana y caribeña, en una de sus mejores recepciones del Vaticano II y su propósito de devolverle a la Iglesia las frescuras de los orígenes, ha puesto de modo irreversible sobre la historia el modelo de ***la Iglesia de los pobres***. Modelo canalizado por diversos caminos. De entre ellos, el que más se destacó en el Congreso ha sido el de las clásicas ***comunidades eclesiales de base*** (CEBs.); estaba allí entre nosotros Marins, quien con su equipo

les dedicara alma, vida y pasión. En muchos lugares, hasta el día de hoy, las CEBs., siguen manteniendo sus inspiraciones fundamentales. Otras se han transformado, algunas en la dirección de un compromiso más social y hasta político y otras, en una dirección contraria, han sido lugar para los movimientos de cortes carismáticos. En muchos otros, quizás no con esa nomenclatura, pero sí en la vivencia comunitaria del pueblo sencillo y fiel, apoyando su caminar entre gozos y dolores, entre compromisos y fiestas populares; formando parte de la alegría del pueblo, compartida en la caminata popular, haciendo historia, simple y de a pie, que sin ser noticia mediática es la buena nueva que da sentido a la historia misma. Los frutos eclesiológicos, como otros, no parecen ser tan directos como se esperaba. Tal es así que, por ello, sus detractores la han catalogado de ineficaces, de trasnochadas o simplemente como una moda ya pasada. Pero no, la pastoral latinoamericana y caribeña, sin blandir banderas ideológicas de izquierdas o de cargarse con etiquetas liberadoras, ha apostado por *una real eclesiogénesis*, por una vida y reflexión comprometida con la realidad de los últimos, haciendo

que como Iglesia fueran los primeros del Reino. Esto fue y no otra cosa lo que se dio en llamar en su tiempo la «Iglesia popular».

## TEMAS PENDIENTES...

Estos temas han de ser enfrentados con los elementos heredados, antes señalados, con un espíritu de lucidez crítica y sapiencial, con audacia (profecía) y humildad (mística).

## Un diálogo interdisciplinar y una configuración polifónica...

Lo primero a señalar es la amplitud de **las mediaciones** para hacerse a la realidad. Así como en los inicios y en gran parte de su construcción, fueron **las ciencias socio analíticas**, hoy por hoy, se impone un **diálogo interdisciplinar y una configuración polifónica**. Si la TdL no hiciera esto se convertiría no ya en una voz profética en el desierto sino en un desierto como tal. En una teja seca que a nadie vida da. En un discurso autosuficiente y abstracto más. Ella necesita ser más narrativa, más poética, más lúdica (casi fiestera me atrevería a decir), más aguda en diálogos con interlocutores creyentes y no creyentes, con otras religiones,



con las culturas desde las de los pueblos originarios hasta las más posmodernas. Este elemento apareció con bastante fuerza en el Congreso, bajo el reconocimiento de redefinir y ampliar la epistemología de nuestro quehacer teológico de cara a estos nuevos horizontes complejos de comprensión de nuestra realidad histórica.

### Desde la escucha de los clamores de la realidad a una pneumatología trinitaria...

La TdL no podrá escapar a los miles de clamores que emergen de la realidad. Tan acuciantes como antes y, por lo peor, más sofisticados. La TdL deberá hacerse eco de estos clamores, que van desde la exclusión a la violencia, atravesando por las inercias sistémicas que encadenan a un mero sobrevivir a muchas personas de nuestra querida y dolida historia. Esta escucha y este discernimiento reclaman una honda y seria pneumatología en clave trinitaria, donde la vida cristiana acceda a Jesús desde el Espíritu. Ese que, a su vez, clama en los pobres y que en la identificación con Jesús nos permite ir hacia al Padre. Por aquí han venido apuestas como la de J. Comblin (1923-2011), de feliz memoria, muy bien recordado du-

rante el Congreso; así como de V. Codina, quien lo dijera de modo explícito en su ponencia.

### Ayudar a generar una cultura de la solidaridad, humana, ecológica, integral...

La Teología latinoamericana y caribeña tendrá que seguir haciendo aquello que hizo con maestría de joven aprendiz, esto es, ayudar a la sociedad y a la Iglesia a no sólo no olvidarse sino a comprometerse decididamente con los excluidos en y a través de una real cultura de la solidaridad, pero desenmascarando los lenguajes y construcciones sociales y religiosas que velan y/o justifican dichas realidades, aun cuando no lo pretendan de modo directo. Desde aquí ampliar sus horizontes liberadores, pues hay muchas realidades que claman liberación, hay mucha vida amenazada por doquier. Citemos algunos temas que se asomaron también en estos días de Congreso: la cuestión del género; la inclusión de las diversidades sexuales; la cuestión ecológica y la centralidad de la relacionalidad entre el cosmos, la humanidad y la divinidad; la trata de personas; las mafias deshumanizantes en el campo de las armas, las drogas,



las talas forestales, etc. Las violencias que estas realidades producen y el consecuente impiedoso exterminio cotidiano de tantas víctimas que a diario riegan de sangre nuestro suelo... La lista, lamentablemente, continúa y se hace más honda y dolorosa...

### Ayudar a la conversión de la Iglesia...

¿Será posible, deseable y plausible que la reflexión teológica acompañe, desarrolle, una Iglesia más *de* CEBs que no sólo una Iglesia *con* CEBs.? Planteo esto que apareció, no pocas veces, en el Congreso. Aun más allá de ese nombre. Pues, como ya hemos señalado, si bien hay que reconocer que se ha extendido por toda América Latina y el Caribe, así como es fuerte en algunos lugares, en otros ni existen ni existieron o simplemente conservando su inspiración son simples comunidades de fe y vida compartidas. ¿Será verdad que hablar de una Iglesia *comunidad de comuniones* no es liberador, que no asume en verdad lo que se propuso, tanto el Vaticano II como el magisterio latinoamericano y la TdL, con la propuesta de *pueblo de Dios*? ¿Serán en verdad inconjugables? ¿Será plausible estructurar la

Iglesia sólo desde el paradigma de las CEBs., incluyendo desde aquí otras realidades eclesiales? ¿Incluiría lo mejor de nuestras culturas y religiosidades populares ayudándolas a ser liberadoras y transformadoras de la realidad? ¿Será capaz de suscitar un caminar eclesial que pueda articular, la profecía y la mística, la praxis transformadora y la fiesta sostenedora de esperanzas y compromisos, mientras se va de camino entre ocasos y amaneceres...?

La TdL es hija indudable del todo el acontecimiento Vaticano II. Decimos todo, porque es fruto de aquello que lo suscitó, lo que a través de él se generó y, sobre todo, de su recepción altamente recreativa, en y desde nuestra realidad latinoamericana y caribeña. De allí que las tareas pendientes tienen que ver con saber ir más allá. No sólo ya de los mismos textos del Concilio, en una sana hermenéutica de discernimiento entre textos, acontecimiento, espíritu e intención del mismo, sino que además se trata de impulsar, desde la localidad de nuestra Iglesia particular, lo que bien se dijo en el Congreso, no ya un Vaticano III sino **un Jerusalén II, más ecuménico, interreligioso e intercultural**. Un Concilio

que se atreva a «tejer la diversidad», que se atreva a convocar a los sujetos «que aportan nuevos hilos para tejer una nueva historia», esos que hoy están en los ‘atrios’ más que dentro del ‘templo’...

**Continuar leyendo «los signos de los tiempos», con la sensibilidad y la profecía de Jesús de Nazaret...**

Tarea siempre pendiente, por ser tarea siempre constante, será aquella de **continuar leyendo «los signos de los tiempos», con la sensibilidad y la profecía de Jesús de Nazaret**. Esos signos que lo son tanto en una dimensión histórico-pastoral (Cf. GS 4) como en una dimensión histórico-teológica (Cf. Gs 11). Y, como bien se nos acentuaba en las ponencias finales del Congreso, hoy en y desde los desafíos y novedades de nuestro tiempo ‘posmoderno’, ciber-tecnológico, nuevas epifanías de pobreza, etc. Aquí podrían caber las claves aportadas en su momento por Ellacuría. También él presente en la memoria martirial y en alguna que otra citación en estos días de Congreso. Nos referimos a su apuesta por la *utopía como horizonte y la profecía como modo de hacer camino, car-*

*gando, encargándose y haciéndose cargo* de la realidad. Esta tarea requerirá de un *nuevo paradigma teológico*, quizás como bien se dijo estos días, construido desde «la solidaridad con las víctimas». Además, este nuevo paradigma, como también se dijo, debería asumir *la alteridad* (lo que algunos han dado en llamar tercera ilustración): teología india, afro, femenina, ecológica, etc., con una mediación más antropológica, de género, etc.

**Presencia activa y sin más de las mujeres en la teología y en la Iglesia...**

A propósito de esto último, apelando a la foto ya mencionada de los popes con una sola mujer, digamos que dicha foto resultó ser, quizás sin querer, un ícono de lo que hoy por hoy se da y lo que debería darse, como tarea pendiente. Nos referimos a la **presencia activa y sin más de las mujeres en la teología y en la Iglesia**. En este Congreso, no es que estuvieran del todo ausentes. Estuvieron como participantes comunes, guiando talleres y paneles, colaborando silenciosamente en mil tareas. Pero no estuvieron en proporción considerable en las ponencias principales. Seguro

que habrá habido razones. Pero más allá de lo justificadas que puedan ser éstas, el hecho volvió a aparecer. La acción de las mujeres como «la fruta prohibida del jardín del paraíso cristiano pensado por los hombres y con la complicidad de la mayoría de las mujeres», al decir de Ivone Guevara, parece todavía en pie. Aquí entonces queda mucho por hacer. Estaba en el Congreso como una más, por ejemplo Virginia Azcuy y toda su contribución con *teologandas*, y otras mujeres más por cierto. Se tratará de hacerse a la tarea de «un nuevo tejido», «atreviéndonos a re-imaginar y reencantar nuestra Iglesia y nuestra teología» como bien lo dijera, con chispeante dulzura y juventud, Geraldina en la apertura.

## EN DEFINITIVA...

La TdL ha sido y ha de ser una experiencia espiritual de frontera, de límites muy porosos... Es así porque «la metodología de la TdL es su espiritualidad», es un proyecto que se va realizando mientras se va viviendo, entre pesares y alegrías. La fe cristiana, de alguna manera, siempre supo pasar de la fe a la compasión, a ese ser y estar para los pobres (*Fides quae per caritatem operatur*). La

TdL lo que hizo es dar un paso más hacia la liberación, un paso que supuso ser y estar *con y desde los pobres*; ver con sus ojos, compartir sus vidas, luchar por y con ellos por un presente diferente (*kairós*). Esto llevó a muchas/os a ‘embarrarse’ en el campo de la historia sin más, dejando ya la límpida y burguesa reflexión en las salas de la abstracción. Por ello, si como aporte metodológico ha sido y es una teología *de la* liberación como modalidad de vida es una teología *en* liberación. Se trata pues, como nos transmitiera Geraldina Céspedes en la apertura, de «saber colocar el telar» como modo de posicionarse en la realidad y desde allí hacernos a «la urdimbre y la trama de una teología» en verdad liberadora.

«Si es nuestra la mirada, el futuro es nuestro»... así la canción, así la pasión de seguir haciendo teología en y desde la vida. Uniéndome a los deseos expresados por Geraldina, ojala seamos capaces de realizaciones más comunionales, donde el protagonismo no sea ya de individuos aislados altisonantes, sino de comunidades, de teólogos y teólogas que «ya no brillan en solitario» sino que entretejen en armonía de sabores, colores y aromas de vida, en sabores de caminata compartida...

## Notas:

- En la foto aparecen: Gustavo Gutiérrez (1928); Sergio Torres González (1929) (Virtualmente; en el transfon-do de la foto). Presencialmente: José Marins (1932); Cecilio de Lora (1929); Pedro Trigo; Elsa Támez (1951); Jon Sobrino (1938); Paulo Suess (1938); Leonardo Boff (1938); Joao Batista Libanio (1932); Pablo Richard (1939); Jesús García; Víctor Codina (1932); Juan Carlos Scannone (1931); Frei Betto (1944); Juan Hernández Pico; Carlos Mesters (1931); José Beozzo (1941); Eleazar López Hernández; Francisco Chico Whitaker (1931); Diego Irarrázaval (1942).